



CONCLUSIONES

La crisis económica mundial es, paradójicamente, nuestra gran oportunidad de cambio profundo; posiblemente la última antes de que el envejecimiento nos condene a la pobreza.

La crisis financiera de Estados Unidos se ha convertido en un evento de profundas implicaciones que marcará un hito en la evolución de la economía global. México es quizá, la economía que más resentirá el cambio en el consumo promedio de las familias norteamericanas. El consumo en algunos sectores como el electrónico, el de bienes de consumo, de electrodomésticos y el automotor, tardará más de 10 años en recuperar sus niveles de 2008. Esto afecta directamente el ingreso de más del 80% de nuestras exportaciones no petroleras para los siguientes años. Por otro lado, el menor gasto de los norteamericanos en entretenimiento y turismo, afectará nuestros ingresos al igual que la caída en 16% de las remesas que se envían a México.

Esto hace impostergables los cambios profundos que demanda la agenda nacional de competitividad. A esto, se suman nuevas restricciones mundiales que requieren cambios inmediatos: nuevas amenazas a la seguridad nacional, un envejecimiento promedio de la población y el calentamiento global.

La lección es clara: no hay más tiempo que perder. Se espera que para 2010 la economía mexicana se contraiga 6.5% respecto a su nivel de 2008. Lo anterior es mayor a las caídas en Europa y Estados Unidos. El país debe cambiar las reglas prevalecientes para salir de la crisis y evitar un mayor colapso económico. Nuestra economía es muy vulnerable y lo que sucede en el resto del mundo agudiza las crisis silenciosas por las que atravesamos de manera interna.

Hoy no sólo vivimos una crisis, sino tres: la contracción en la económica mundial, la estrechez fiscal del Estado mexicano y la caída en la producción de PEMEX. Si no actuamos estaremos condenando al país a una crisis más severa y prolongada. El país no sólo debe enfrentar todas estas crisis, sino que además debe crecer rápida y sostenidamente si queremos darle una oportunidad de desarrollo a la mayor generación de jóvenes que tendremos en nuestra historia. La crisis económica mundial es hoy, paradójicamente, nuestra gran oportunidad de cambio profundo; posiblemente la última antes de que el envejecimiento poblacional nos condene irremediablemente a la pobreza.

Este informe propone actuar en tres frentes. El primero implica cambios profundos en las reglas y requiere actuar hoy para salir de la crisis. El segundo nos obliga a elevar la productividad de mediano plazo para revertir nuestros bajos resultados de competitividad (posición 32 de 48 países) y su tendencia a la baja (caímos 2 lugares de 2004 a 2007). El tercer frente implica encarar las nuevas restricciones para México y el mundo.

Transformaciones para salir de la crisis

La crisis económica mundial trajo cambios de largo plazo para México, como consecuencia del menor consumo de las familias norteamericanas. Esto implica una menor demanda de las principales exportaciones de México a Estados Unidos. Al mismo tiempo, la crisis cambió las estructuras comerciales del mundo. Estados Unidos y China tendrán que redefinir su relación económica bilateral de largo plazo, con el fin de establecer equilibrios más estables y duraderos. A la vez, es posible que emerja una estructura de bloques regionales semiautónomos que ordenará el nuevo comercio internacional.

Lo anterior implica que la salida de la crisis tendrá que ser completamente distinta a la acostumbrada. A diferencia de antes, no hay una fila de instituciones financieras internacionales buscando costear nuestro rescate a cambio de reformas económicas, y tampoco el consumo norteamericano podrá impulsar nuestro crecimiento vía nuestras exportaciones. Ante esta realidad, hay cuatro acciones prioritarias:

1. Transformar el sistema político mexicano.- Consideramos que éste es el primer paso para detonar el resto de los cambios que necesita el país. Para este propósito, necesitamos la reelección inmediata de legisladores y presidentes municipales.
2. Mantener el equilibrio presupuestal.- Proponemos crear una Comisión Federal de Eficiencia Presupuestal encargada de que las observaciones de la ASF se traduzcan en cambios en el presupuesto y se integren institucionalmente a las agendas legislativas y del Ejecutivo; así como homologar la contabilidad nacional mediante un formato único para todas las entidades públicas. Para aumentar los ingresos, sugerimos eliminar el ISR a la brevedad (manteniendo IETU) y aplicar el IVA generalizado.
3. Maximizar la renta petrolera.- Para evitar la caída de la renta petrolera y recuperar los 40 mil millones de dólares que perdemos al año por no explotar nuestros recursos energéticos, es indispensable abrir a la inversión privada la exploración y extracción de petróleo y flexibilizar la regulación del sector. Esta es la única política pública en la que coinciden todos los países productores de petróleo del mundo. Evidentemente existe un problema cuando el régimen comunista cubano le puede dar lecciones a México sobre el funcionamiento de una economía de mercado.

-
4. Redefinir nuestra política comercial.- La crisis económica de Estados Unidos y el cambio en sus patrones de consumo llaman a reorientar nuestro comercio con nuevos socios comerciales, especialmente con países como China e India. No bastan los acuerdos, debemos simplificar y reducir unilateralmente los aranceles y evitar el proteccionismo.

Cambios profundos para elevar la productividad de mediano plazo

México carece de alta productividad en mano de obra, capital y tierra. Esto se ha convertido en uno de sus principales lastres de competitividad, para superarlo proponemos:

1. Promover la competencia a todos los niveles.- Facultar a la Comisión Federal de Competencia (COFECO) para que tenga injerencia en más mercados, inclusive pueda normar a sindicatos, imponga multas más altas y persiga penalmente a inculpados. También sugerimos cambiar la Ley de Amparo y el mandato de los reguladores a favor del consumidor.
2. Integrar digitalmente a México.- Las tecnologías de la información (TICs) son determinantes para la integración económica. Cerrar la brecha digital debe ser una prioridad nacional, para lo cual es indispensable promover más competencia en el sector, abriéndolo a la inversión extranjera. A la vez, debemos fomentar la convergencia liberando el uso del espectro radioeléctrico y separando las funciones operativas del regulador de las de política pública.
3. Competir por talento.- Hoy, más que nunca, las economías del mundo dependerán del talento para salir de la crisis y encontrar nuevos mercados. México no genera talento, tampoco lo atrae. Nuestra pésima calidad educativa, desde educación primaria hasta universitaria, afecta enormemente nuestra competitividad futura. Por ello, recomendamos buscar un modelo universitario flexible y más parecido al anglosajón. Por otro lado, proponemos multiplicar los centros de capacitación y aprendizaje fuera del sistema escolarizado formal y crear un Sistema Nacional de Competencias Laborales Empresariales. Requerimos transformar de fondo al modelo pedagógico, centrándolo en el alumno y mediante un uso intensivo de las TICs en escuelas innovadoras.

Nuevas restricciones y acciones para enfrentarlas

México, al igual que el mundo, enfrenta nuevos desafíos potenciales que pueden afectar nuestra economía y nuestra forma de vida. En este informe, ahondamos sobre las acciones para enfrentarlos:

Nuevas amenazas a la seguridad nacional

Consideramos que las principales amenazas que afectan a la seguridad nacional de México son el narcotráfico y las pandemias.

Para enfrentar el primero, requerimos de un cambio de paradigma. Nuestras policías locales no fueron diseñadas para enfrentar a un adversario con el poder bélico y económico del crimen organizado. Estamos tratando de resolver un problema del siglo XXI con instituciones y normas del siglo XIX. Ni siquiera el ejército mexicano tiene el tamaño ni los recursos para erradicarlo. Ante esta situación consideramos tres opciones para solucionarlo: crear una policía nacional, proponer a México como miembro permanente de la OTAN, y legalizar el consumo y distribución de algunas drogas.

Para evitar las muertes y costos económicos provocados por pandemias, como los de la influenza A/H1N1 en abril de 2009, sugerimos: 1) Habilitar un sistema de detección temprana e inteligencia epidemiológica; 2) Incorporar tecnologías de información y comunicación en los centros sanitarios y, 3) Mejorar la infraestructura y Sistema de la Red Nacional de Laboratorios de Salud Pública.

Envejecimiento de la población

El mundo envejece a un paso acelerado, esto implica mayores costos de salud y pensiones para los gobiernos y familias, además de una caída en la producción futura por la mayor tasa de dependencia económica. Lo anterior, implica nuevos retos y oportunidades que requieren:

- 1) Crear un sistema de seguridad social universal mediante la reducción del paquete del IMSS y permitir la competencia de los aseguradores privados en la seguridad social de los mexicanos. También debemos trasladar la reforma de las pensiones del ISSSTE a otros fondos de pensiones públicos, así como transparentar y adelgazar su operación.
- 2) Idear una política migratoria más propositiva con Estados Unidos. Esto, debido a las complementariedades en el mercado laboral derivadas del envejecimiento. Para lograrlo se requiere negociar con Estados Unidos visas familiares y una nueva versión del programa *guest worker*. Además de firmar acuerdos entre hospitales y aseguradoras en México con el plan *Medicare Advantage* en Estados Unidos. Esto serviría para aprovechar los menores costos médicos en nuestro país, a fin de atraer a pacientes y retirados norteamericanos.

Calentamiento global

Actualmente, pocos cuestionan el aumento en la temperatura media del planeta, como consecuencia del impacto de los Gases de Efecto Invernadero.

El hecho de que México se encuentre entre dos océanos, en una zona tropical y ante una amplia exposición a huracanes, nos hace especialmente vulnerables a los cambios ocasionados por el mayor calentamiento de la tierra. Aunque hay muchas acciones que realizar para disminuir la emisión de GEI es prioritario que la CFE, único jugador capaz de comprar electricidad en la red, diferencie precios de compra de kilowatts entre plantas que utilizan fuentes limpias y de aquellas que utilizan combustibles fósiles; así como también es necesario destrabar el problema de conectividad a su red.

El calentamiento global también agrava la crisis de agua que vive el país. Es urgente lograr un acuerdo político para crear un mercado de agua nacional que asegure el acceso equitativo a todos los consumidores. Esto puede realizarse mediante precios diferenciados que dependan de los costos de extracción y las tasas de recarga de cada cuenca.

La crisis actual cambió al mundo y no podremos salir de ella si tomamos la misma ruta de escape de siempre. Las reglas de la economía global son distintas y debemos ajustarnos a las nuevas circunstancias. Esta es nuestra gran oportunidad para lograr las transformaciones que requerimos y aprovechar la mayor generación de jóvenes que tendremos en el futuro próximo. El tiempo se nos acaba y ésta podría ser la última oportunidad que tengamos antes de convertirnos en un país viejo y pobre. Lo que es seguro, es que la falta de acciones nos condenará irremediablemente al subdesarrollo. Ha llegado el tiempo de cambiar a México. Ha llegado el tiempo de ser más competitivos.

